

No se  
suscribe  
ni se  
vende

# EL MOSCARDÓN

Se regala  
mediante  
5  
céntimos

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
San Jaime, 4

Un par de chupaditas mensuales  
si no se necesitan más

ANUNCIOS Y REMITOS  
Precios convencionales

## DIVAGACIONES

### I

Permítame, lector querido, que en estos articulillos, dé rienda suelta a mi ardiente imaginación, y que arrastrado por ella, te hable de cuanto me venga a las mientes, sin orden, sin concierto y en confuso revoltijo, tal, como a mí se me presente. Pues, has de saber, que la loca de mi casa,—como la llama un autor de cuyo nombre no me acuerdo ni hace al caso—no puede sufrir imperativo de ninguna especie, ni nada que a la legua huele a metódico, y se encona y encabrita al menor asomo de meterla en cintura; por cuyo motivo, si quieres leerme, tendrás que seguirme *velis nolis*, según frase de mi viejecito y antiguo profesor de latinidades—en mis extravagantes elucubraciones.

Sígueme, pues, lector amigo, y si ves que despotrico, no me censures; antes bien, compadéceme, en atención a la causa insana que me mueve y me compele.

Por méritos de mi mismísima naturaleza, nací pacato y tímido en demasía y dotado, por añadidura, de una sensibilidad tan exagerada, que, a la menor emoción tiemblo como un azogado o como cuerda de guitarra púlsada por habil tañedor; y tan acentuada es esta sensibilidad mía, que estoy seguro, que de nacer hembra, me llamaran la sensitiva.

Por estos datos podrás venir en conocimiento que, he de ser, y soy, un adversario, declarado, decidido, acérrimo e

irreconciliable de la guerra, con la cual no puedo compaginar en manera alguna y a cuyo nombre me espeluzno y se me ponen los pelos de punta.

Jamás he comprendido, como nosotros, los que nos apedillamos humanos cultos y altruistas; los que nos afanamos y trabajamos sin tregua, ni descanso para el mejoramiento progresivo de nuestra raza, los que hemos hecho y estamos haciendo penosos estudios para la conservación y prolongación de la vida, podamos aplaudir, ensalzar, levantar pedestales, y apellidar héroes a los hombres más que se han distinguido por su crueldad, por la fiereza de su carácter, por los pueblos que han destruido y devastado, por la sangre que han derramado y por el mayor número de seres que han inmolado en aras de vesánicas ambiciones. Siro, Alejandro, Cesar, Atila, Carlos V, Napoleón y tantos otros ¿qué han sido mas que míseros ilusos, víctimas de sus propios y quiméricos ensueños?

¡Y sus nombres resuenan a través de los siglos! ¡Y con sus hechos se llenan las páginas del libro de la humanidad! ¡Pobre humanidad! Apesar de tu ciencia, de tus vastos conocimientos, de tus clarividente penetración, estás condenada por el destino fatal a ser el instrumento docil, el juguete fácil de absurdas contradictorios; te sacrificas por el bien del hombre, y lo sacrificas a tus vanas aspiraciones; amas la caridad, y enalteces al que se ceba cruel y despiadado en sus semejantes; deseas y aspiras a la paz, y entonas himnos entusiastas al guerrero que te impulsa a la pelea.



*Palmas*

¡Pobre humanidad! Víctima propiciatoria de irrealizables utopias, estás destinada a navegar siempre en los mares turbulentos de encontradas y bastardas amiciones.

¿Cuándo llegará el día de la paz?

¿Cuándo lucirá la era esplendente de la caridad y filantropismo?

TONI.



**La embriaguez debilita el cuerpo y encadena el alma; la embriaguez engendra la turbación del espíritu y llena el corazón de furor. La embriaguez quita de tal modo la razón, que el hombre llega a no conocerse a sí mismo.**



## REVOLTILLO

No es extraño que siga zandareándole, señor Emeseme, la amenaza que lanzó contra de EL MOSCARDÓN se me clavó muy honda y no hallo medio de extraérmela.

Ignora V. acaso que la Escritura dice: «la boca habla de lo que el corazón siente.» Y si lo sabía V. ¿por qué me clavó en él la consabida espinilla?

De todas maneras, ya se yo, que estará superlativamente contento de ser el objeto de mis *piropos*; pues, según sus teorías, hombre criticado y traído en lenguas es hombre de mucho valer.

Y V. vale mucho... para lanzar vanas amenazar.



Por mas que comprime mis sesos no puedo dar con el *quid* de su incalificable fechoria, Sr. Emeseme.

Hasta he llegado a figurarme que hacía V. lo mismo que los perros falderos que la Iran de puro miedo.

Y tal vez sea así, porque habrá podido V. enterarse, por nuestros escritos, que se avecindaba una tormenta bancaria, y abriría V. el paraguas antes de que cayere el chubasco.

¡Que pillin eres!

Lo malo es, que por esta vez no te valdrá el invocar a Santa Bárbara.



¡Tanto como conocemos nosotros al señor Emeseme y tan poco como él nos conoce!

Eso de creerse que iba a enmudecer a EL MOSCARDÓN con torpes amenazas, es desconocernos del todo.

EL MOSCARDÓN no se amedrenta; ya verá V. como al sonar la hora, sonará él su tronpa épica, y se abrirán las cataratas del cielo financiero, y un diluvio de noticias estupendas inundará sus columnas, sin poner mientes siquiera en que pudiese V. mojarse.

Prepare V. una arca como la de Noé para librarse del nuevo diluvio, no sea cosa que se ahogara V. en sus aguas cenagosas.

Lo cual sería una lástima, para mí, al menos, que perdería al mejor y más pueril de mis juguetes.



¿Aún le falta algo, señor Emeseme, para llevarnos a los tribunales? ¿No ve V. que le estoy pitorreando, tomándole el pelo, metiéndome con V. a todo trapo? ¿Qué hace V. pues, no haciendo nada?

Sepa V. amiguito, que todo este juego mío no tiene otro objeto que irritarle, embravecérle, resolverle al fin a acudir en demanda de justicia, contra ese Severo, que se mete a tontas y a locas con una persona tan buena, tan honorable, tan digna y tan... templada como V.

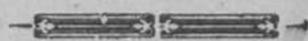
Esto al menos, es el criterio del público y el mío también.

¿Estamos? Pues hasta mas ver.

SEVERO.



**El borracho es la vergüenza del género humano. No solamente es inútil a la sociedad y a los intereses privados y públicos, sino que su solo aspecto es penoso a todos.**



## CHUPADITAS

En el periódico republicano de Ciudadela, que reapareció hace pocos días, y a quien dovolvemos gustosos el saludo, hemos tenido ocasión de leer una *Carta Abierta* de un *Ex-Contertulio* que nos ha hecho mucha gracia, por cierto.

Laméntase el Sr. Ex en su carta que no encierra bellezas literarias ni figuras retóricas, según propia confesión, aun cuando lleva en sí grandes verdades y consejos (grandes también, por supuesto), de que EL MOSCARDÓN se meta en vidas privadas en vez de dar soluciones para que la vida pública vaya por buen camino.

No le agrada al Sr. Ex (Ex-Contertulio y... ex-otras cosas), el feo vicio del chisme y del comadreo y aboga para que la prensa, con sabios consejos, procure evitarlo y corregirlo.

Pero... consejos vendo y para mi no tengo.

En efecto.

El Sr. Ex, que se sulfura porque EL MOSCARDÓN se mete en sus *ingleses*, no tiene ningún empacho en liar-se con un redactor de nuestro periódico y despues de llamarle neurasténico, una y otra vez, se mete en su conciencia y le aconseja que se lave muchas, pero muchas veces las manos, y que se limpie una y mil veces las uñas para curarse la neurastenia.

Pero venga V. acá señor Ex de mis pecados y dígame por sus escapes.

¿No habíamos quedado en que esto de meterse en vidas privadas era un feo vicio digno de la execración de los hombres Ex-honrados?

¿Es qué tiene V. dos pesas y dos medidas, una para sus *ingleses* y para su conciencia y para sus uñas y otra para las uñas y para la conciencia y para la neurastenia de nuestro redactor?

Vaya, que ocurrencias.



Que nuestro periódico siente más afición a «meterse en vidas privadas que en dar soluciones para que la vida pública

vaya por buen camino» es completamente falso.

Al decir nosotros: *no volem foraster ni escolans d' amen* se nos antoja que no nos metemos en vidas privadas. En esta fórmula, que no la aprendimos en los libros del neurasténico, va comprendido todo un programa de redención regional y comunal que a buen seguro se le habrá escapado (y atragantado) al autor de la flamante epístola de «Juventud Republicana».

No somos fundadores ni voceadores de *nostra terra* pero la amamos con todas las fuerzas de nuestra alma y por esto no queremos que vengan a regirnos y a gobernarnos personas y personillas que en su casa propia no sirven para maldita la cosa. ¿Estamos Sr. Ex cualquier cosa?



Tampoco queremos en el Consistorio a hombres que a todo se avienen con tal de no contradecir a los que mandan; hombres sin voluntad propia y sin criterio; eunucos del pensamiento, monigotes estrafalarios y *panchacontentos* de bandería.

No ve V. señor Ex, en esta sencilla fórmula, que no se aprende en los libros de medicina de su amigo el neurasténico, un plan bastante vasto y mas radical que el que nos venden a diario los vividores de la política al uso que ayer gritaban hasta enronquecer aquello de

*quisiera ver cien nobles  
co'gados de un farol*

y hoy son ellos los que se cuelgan de las levitas de cien nobles y les lamen las botas y celebran sus chistes y sus donaires como los bufones de *in illo tempore*?

Vengan en buena hora todos los forasteros que quieran, pero que cuiden de sus casas y de sus cosas y de sus calcetines calados y de su elegancia y de su finura, pero que no se metan con nosotros ni con nuestros asuntos: que no nos rijan ni nos rajen.

¿Lo ha entendido bien, señor Ex?

*Ni forasters ni escolans d' amen*, que si la ley les ampara los rechaza el buen sentido.



Estamos de enhorabuena. Nuestros dignísimos ediles no habrán inventado la pólvora seguramente, pero han dado en el *quid* de la economía. Gracias a la ocurrencia de uno de ellos, aplaudida y coreada, por los otros, las paredes de las Casas Consistoriales van a resultar insuficientes para contener el gran número de retratos de hombres célebres e ilustres de Ciudadela.

Por consiguiente, no habrá necesidad *d' emblanquinar* las paredes, lo cual es una bicoeca municipal digna de todo encomio. Porque el cuadro o retrato no costará nada o casi nada al erario, ya que las familias del ilustre difunto, o difunto ilustre, se encarga de la pintura y de... la música; es decir, se encarga de colgar el muerto (ilustre) y de clavarle en la pared, para admiración de propios y extraños.

Según nos dicen, todo el mundo tiene derecho a ser colgado de la pared municipal. Basta para ello haber arreglado algunos caminos vecinales, fundado o dirigido, con honradez acrisolada, alguna zapatería o cosa así y tener algún padrino en la Casa Grande para que *ipso facto* se le declare inmortal.

Adelante con los faroles. A este paso las Casas Consistoriales se convertirán en Museo de Pinturas, máxime si a algún edil partidario del feminismo, se le ocurre dar patente de celebridad a las hijas de Eva en cuyo caso tendran que habilitarse el antiguo Palacio del Gobernador convertido hoy en almacén de trastos viejos.

SEMIÑOULO.

## Notas para mi cartera.

Lo que es por esta vez, un Ex contertulio ha dado un paso en falso. Esto suele suceder a los que escriben irreflexiblemente, dominados por la pasión y sin compenetrarse bien de un escrito, ni cerciorarse por su estilo y fraseología, de su autor. No sabiendo de cierto quien sea éste, y con la duda en el ánimo, es mejor, mucho mejor abstenerse que expo-

nerse a increpar a personas que nada tienen que ver con tal escrito.

Este es, a mi entender, la manera como obran o deben obrar los escritores que se precian de justos y de racionales, los que se dejan dominar únicamente por una rectitud inquebrantable y los que proceden de buena fé, y no se soguzgan jamás al despecho, o a la ira.

Dicho sujeto no conocía al redactor que quería combatir y la pegó contra el redactor neurasténico, como él dice, ignorando, que este no tomó parte alguna en la redacción del artículo que de tal manera le enfureció.

Dedícase aquél, el redactor neurasténico, a la caza de gazapos, esto es, de los dimes y diretes lanzados de público contra EL MOSCARDÓN, sin hacer caso alguno de los concejales, ni de sus hechos: que poco le importan a él los unos y los otros. Y caza siempre en terrenos libres, sin entrar jamás en coto vedado, por creerlo incompatible con su dignidad de hombre, su decoro de escritor y el programa fielmente cumplido inscrito en la primera página de EL MOSCARDÓN.

Si un ex contertulio hubiese publicado ese escrito como reclamo para inducirnos a penerar en ciertos cotos, anda muy equivocado; pues, antes romperíamos mil veces la pluma; porque los creemos propios de indignas mujerzuelas, no de hombres, que se tienen por tales.

Dispuestos estamos a admitir toda clase de controversias, respecto de los escritos de EL MOSCARDÓN, siempre que la discusión sea serena y comedida cual compete a personas cultas, y si el aludido redactor de «Juventud Republicana», está conforme con ello, nos hallará siempre dispuestos a contender con él, como con cualquier otro que tal deseo manifieste.

Y para concluir, venga una observación: Intentando el Ex-contertulio censurar a nuestro compañero Mutis, censuró también acerbamente al pobre periódico que tan candidamente ha dado cabida en sus columnas a su escrito; pues, si mal no recuerdo, fué «Juventud Republicana» en la primera etapa de su vida, quien a raíz de una visita hecha por dos individuos de «Nostra Terra» al Sr. Squella sacó a relucir lo del coqueo.

LIC. FRANQUEZAS.